SUSCRICION:
En capital . . . 4'50 plas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 26 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, jueves 18 de noviembre de 1897 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.321

UN FOLLETO Y UN ARTICULO

EL FOLLETO

Lo ha escrito el señor Sanchez de Toca y de él se han ocupado y se ocupan los periódicos de Madrid y de provincias, no queriendo ser nosotros menos para que el lector esté al tanto de cuanto se habla y se escribe. El folleto está bien escrito; trata asuntos sociales y políticos y aboga por la jefatura del partido conservador en la persona de D. Francisco Silvela.

He aquí los párrafos más salientes:

Fracaso de la clase media

Ningun síntoma tan significativo de la trasformación operada en nuestro estado social, como el hecho de que elementos de las clases populares aparezcan espontáneamente pronunciándose hoy en actitud de indignada protesta contra los establecimientos legales informados en los principios liberales, considerándolos ya como aparatos de tiranía y tormento inventados por la burguesía.

Sirvieron, con efecto, tales doctrinas para encumbrar á dominación á las clases medias; pero tambien por largo espacio de tiempo mucha parte de la masa popular sintió por ella arrebatida la imaginación.

Así, con voces de éstas, durante la última centuria y la presente tribunos burgueses sugestionaron gran multitud de clases populares. Mas hoy, despues de probados en tragedias sociales, muchos de estos emblemas y denominaciones han perdido su virtualidad fascinadora, y no solo dejan fria la imaginación popular, sino que para ella se ha trasmutado tan profundamente el sentido de estas sílabas que en lugar de provocar entusiasmos populares, excitan á explosión de antipatías y rencores.

El proletariado

La nueva generación no se sugestiona ya con ciertas creencias, y pareciéndole metafísicas políticas insustanciales, anhela cosas más positivas.

Le han dado la contestación del descreimiento al problema de ser ó no ser despues de la muerte; pero las muchedumbres del proletariado contestan que vivir, soñar, dormir, les pareceria lo mismo, si no tuvieran el dolor, que es en todo esto la única realidad que á ellos queda.

Los periódicos

Por el apremio de necesidades de existencia y de acrecentar los lucros de su industria, el periodismo concentró ante todo sus afanes en buscar de cualquier manera los mayores efectismos sobre el público, y vino á extravíos en los que menoscabó su autoridad directiva por faltarle fijeza en la orientación; la prensa, haciéndose tornadiza como veleta de torre pudo todavia haber prestado al menos el servicio de veleta para marcar la dirección de las corrientes; pero hasta como veleta resultó tambien estropeada por extraños y misteriosos fenómenos, en callar lo que debiera decirse y decir lo que se debiera callar, ó en aplaudir sin razón lo que el público censura, ó en singularizarse con censuras á lo que debiera aplaudirse.»

Los socialistas

El socialismo y el anarquismo no son en definitiva sino un motin de las clases obreras contra el liberalismo de las clases medias. Cierto que de las enseñanzas de los doctores de la clase media en las escuelas positivistas y racionalistas sacaron el socialismo y el anarquismo sus postulados fundamentales; pero estas banderas de guerra, levantadas en las democracias contemporáneas por el proletariado en desesperación, simbolizan lucha de intereses más bien que de ideas.

El partido conservador debe fundarse sobre los principios que constituyen la tradición española.

Cánovas

Rara vez en los cataclismos de las dominaciones de la tierra se presentan casos de tanta grandeza para la meditación como la muerte del insigne jefe del partido conservador, que pereciendo en medio de una peripecia de pavorosa revolución cosmopolita, asesinado sin otro motivo que el ser principio de autoridad, parece uno de esos titanes presentados en las concepciones gigantescas de la tragedia antigua para representar la lucha del hombre con los elementos.

Lo necesario

Necesita el país elementos gobernantes que compenetren su existencia con los anhelos, tribulaciones, esperanzas, tristezas y alegrias del espiritualismo del pueblo. Necesita partidos gobernantes que, para redimir á las naciones y á las muchedumbres de la condición de turbas revueltas agitadas en todas direcciones sin cohesión ni fijeza, á que las ha traido la anarquía del individualismo, procuren devolver á la vida nacional su naturaleza orgánica, así en las instituciones del régimen local como en el desenvolvimiento del órden económico y en la organización y atribuciones de los poderes públicos.

La jefatura

Todo esto es lo que debe representar y personificar la jefatura de nuestro partido conservador. Esto es tambien, sin duda, el ideal que invoca el señor Silvela como base capital de los fines y medios de conducta política, sobre cuya integridad hace muy bien en no admitir modificaciones ni componendas, por ser cosa sin la cual en el partido conservador no se es lo que se dice ni se representa nada.

Otras partes del programa, siquiera sean tan esenciales como la del límite de lo que se debe soportar y la selección de personas para los oficios públicos, pueden y quizás deben quedar calladas, puesto que nada pierden con este recato y alcanzan, por el contrario, la plenitud de su eficacia practicadas en silencio y encerradas por la prudencia en la categoría de aquello en que se debe pensar siempre, pero sin vocearlo jamás.

Parece puesto ya fuera de duda que la jefatura del señor Silvela cuenta con el asentimiento de inmensa mayoría.

De desear es que el señor Silvela exprese el ideal del partido conservador cuanto antes por sí ó mancomunadamente, con programa que tenga por naturaleza ser obra y no palabras. Haciéndolo así en los términos que corresponden á las esperanzas concebidas, tenga por seguro que agrupará en sus alrededores séquito inmenso de creyentes tan decididos que, entre ellos, se cumpla al pié de la letra aquel procedimiento tan expresivamente formulado por el mismo señor Silvela de «dejar los pedazos de su piel y los trozos de su carne, y poner toda su fuerza, poca ó mucha, pero la que Dios le haya dado, al servicio de la obra, de levantar, amparar y defender la patria y las instituciones.»

EL ARTÍCULO

Es el publicado por el ex-embajador de los Estados Unidos en Madrid hasta hace poco, Mr. Taylor, ese mamarracho diplomático que interín estuvo aquí se vendió amigo cariñoso y apenas llegó á su país, volvió grupas á la rectitud y á la seriedad y dice de nuestros hombres lo que puede decir cualquier jingoista degenerado.

Hasta hace cuatro dias no se ha conocido ese trabajo de que habló el telégrafo y del que tanto se ha escrito ya.

En extracto

Empieza por asegurar que los hombres de gobierno españoles son incapaces de dar solución sábia y pronta á la cuestión cubana. Califica la situación en Cuba de horripilante á todo sentimiento de humanidad y de gravosa en extremo para los intereses de los Estados Unidos.

La cuestión cubana—declara el sastre-profeta—*no podrá arreglarla España.* TENDRÁ QUE SER ARREGLADA POR LOS ESTADOS UNIDOS.

Dice que nuestras relaciones diplomáticas han sido tan tirantes, que durante más de un año la legación de los Estados Unidos en Madrid tuvo que estar guardada dia y noche por soldados españoles.

Después de sufrir pacientemente los daños consiguientes á quince años de guerra en Cuba durante los últimos veintinueve, el gobierno de los Estados Unidos ha ofrecido en vano sus buenos oficios como pacificador á España, con la esperanza de ayudarle sin herir susceptibilidades, el conducirla al término de una lucha tan destructora de los intereses materiales de ambos países.

El comercio norteamericano con Cuba, próximamente de un centenar de millones de dollars al año de estallar la guerra, ha desaparecido casi por completo; han sido destruídas casi enteramente las explotaciones norteamericanas de la isla.

El gobernador general, el jefe de la oligarquía de los administradores españoles de la isla, recibe del Tesoro de ésta, como sueldo civil y militar, una suma casi doble que la paga del presidente de los Estados Unidos, y las leyes económicas aplicadas en la isla están redactadas, no en interés de ésta, sino en el de los fabricantes de Cataluña. En esta circunstancia estriba la causa principal de la cuestión cubana.

En cuanto murió el señor Cánovas—prosigue el diplomático citado—se acordó que el general Weyler fuera reemplazado por el general Blanco. Sin embargo, tal sustitución no significa un cambio esencial en la política de España en Cuba, y aún cuando el señor Sagasta estuviera dispuesto á acabar la guerra con la concesión liberal de la autonomía á Cuba, la nación española, como colectividad, rechazaría pronto tal concesión.

Dando poca importancia á la política que se propone implantar en Cuba el nuevo Gobierno liberal, entra á examinar las reformas propuestas por el señor Cánovas del Castillo, á quien califica de Richelieu de España, asegurando que tenía el ilustre hombre de Estado el propósito de seguir gobernando la isla de Cuba bajo el antiguo régimen paternal, «concediendo á la misma nada, si no algunas fórmulas huecas, destinadas á esconder su verdadero propósito»; pues declara que tiene buenos motivos para saber que las promesas contenidas en los decretos de 4 de febrero de 1897 solo fueron hechas como una pantalla para engañar y satisfacer la opinión pública en los Estados Unidos, hasta que Weyler hubiese sometido la isla en absoluto.

Luego se mete en la mente de todos nuestros hombres de Estado, y encuentra que ninguno tiene cabal concepto de lo que significa «un gobierno autonómico.»

En tono enfático declara que en virtud de ese derecho, los Estados Unidos tienen ahora perfectamente el de dar el alto á España, no sólo en interés propio nuestro, si que tambien en el de la civilización.

Para lograr lo que se proponen, declara con énfasis que bastará *sencillamente la aplicación por el Gobierno de los Estados Unidos de presion moral, con tal de que tal presion se ejerza por el Poder Ejecutivo y el Legislativo, en acción firme y acorde.*

A este afecto, espera Mr. Taylor que las Cámaras adopten, en cuanto se reunan, un *join resolution* declarando: primero, que los Estados-Unidos tienen el derecho de intervenir en la lucha cubana; segundo, que después de aguantar con paciencia tantos perjuicios como les han causado los quince años de guerra en los últimos veintinueve, los Estados Unidos han ofrecido en vano á España sus buenos oficios, en la esperanza de cooperar á la pacificación de la isla sin herir sus susceptibilidades, y tercero, que habiendo España rechazado esa *desinteresada* cooperación, los Estados Unidos han decidido obrar bajo su propia responsabilidad, para poner término á la guerra *si España no lo lograra en plazo que deberá indicársele claramente.»*

El tono de esta resolución no debe dejar duda respecto del hecho de que si la aplicación de tales medios morales deja de producir el resultado necesario, los Estados Unidos se reservan el derecho de adoptar otra actitud en el supuesto de que la hagan precisa los acontecimientos futuros.

Desde Madrid

Aunque haya quien, por no fijarse en ello, lo desconozca ó lo niegue, el periodismo es como la moda. La moda es una serie de variaciones que tiene su límite, llegado el cual, vuelve al principio; es, (según hemos oido á un comerciante) material que se va echando en un saco según lo exigen las circunstancias de lugar y tiempo; y cuando el saco se llena, se saca aquel material que contiene, pero no por donde entró, si no por el extremo opuesto.

Lo propio sucede en el periodismo: cada época tiene su moda y cada moda entra en el saco oportunamente para salir por el lado opuesto cuando le llegue su turno.

Y así se vé que las noticias son siempre las mismas, con pequeñas variaciones, como los vestidos y los sombreros.

Ahora le ha tocado el turno á la inundación y con esa novedad de todos los años estaremos algunos dias. Aquí, allí y allá se han desbordado los ríos con la abundancia de las lluvias. Se han hundido tantas casas; murieron tantas ó cuantas personas y se ahogó éste ó el otro número de animales. Las pérdidas han sido de mucha consideración.

Esto dice el *reporter.* Anuncia lo que ocurre, y el periodista que en todo diario cobra su sueldo por escribir, artículos en los cuales analiza con más ó menos serenidad de juicio las cuestiones más importantes y expone los medios que, en su sentir, son excelentes para resolver aquellas del mejor modo posible, llena cuartillas y más cuartillas y dice en unas, que la naturaleza no fué pródiga con nuestro país en el reparto de bienandanzas; en otras, advierte que fué generosa, pero que los españoles no sabemos hacer el uso debido de esa generosidad; y en otras afirma que el Gobierno es el que debe evitar á los habitantes de este país toda especie de males.

Esta afirmación es moda permanente; nunca varía, por que es cómoda y la comodidad entiende que no se la debe sustituir.

Es, sin embargo, aunque cómodo, un mal procedimiento el de limitarse á decir que los gobiernos tienen la culpa de todo, porque con solo ese sistema no podremos llegar nunca en España á lograr una conveniente perfección.

En lo que se refiere á las inundaciones reconocen muchos que estudian sus causas, que se pueden disminuir conservando los árboles, y piden que los hombres que nos gobiernan dicten medidas conducentes á esta conservación.

Pero es el caso que los gobernantes dictaron ya tales medidas y que los gobernados no se enteraron de ellas, unos, y otros que las saben hacen como que las ignoran.

Para los españoles, el día de hoy es la preocupación principal y no nos ocupamos del mañana. Si ayer nos hubiéramos detenido á pensar un poco en hoy, hoy no nos sorprenderian muchas cosas. Pero no lo hacemos. Si tenemos frio, árboles hay y hachas para cortarlos. Se cortan, se hacen leña para quemarla en el hogar, se dá con la lumbre calor al cuerpo y se vive, que el calor es vida y la vida es preciosa.

¿Qué sin árboles sobrevienen las inundaciones, y que para evitarlas hay un gobierno provisor que impide la destrucción de la arboleda? «¡Y con qué se calienta el pobre!—se dice—¡Qué pretende el Gobierno! ¿Quiere acaso que los desheredados de la fortuna se mueran de frio?... ¡Como los ministros tienen buena estufa en su despacho y no sufren las inclemencias del tiempo!...»

De este modo se quita prestigio á la autoridad. La autoridad no es respetada, y los más no la hacen caso alguno.

Y cuando viene la inundación que todó lo arrasa y ahoga á los que antes se calentaron, dicen esos sabios, cuya sabiduría no alcanza á hacerse entender por los ignorantes:

«¡¡Hacen falta árboles!!...»

¡Pues no hace falta conservar los árboles, señores sabios! Lo que se necesita es leña, mucha leña para que no parezcamos los españoles.

Carmón

15 de Noviembre de 1897.

EL GENERAL WEYLER

He áquí la alocución con que se despidió de los habitantes de la gran Antilla, tomada de los periódicos de la isla últimamente recibidos:

Habitantes de la isla de Cuba.

Relevado por el Gobierno de S. M. del mando civil y militar en esta Isla, y próximo á salir con dirección á la Madre Patria, me despido de vosotros. De mí no esperéis frases galanas ó artificiosas, como tampoco vacilaciones ni rodeos, en la exposición de la verdad. Habituado á la inclemencia del campamento más que á los tranquilos y enervantes goces del salón, soy rudo y conciso.

No ignoráis el estado de abatimiento de ánimo y desconfianza en el porvenir que dominaba en Cuba, cuando á ella vine para encargarme de su Gobierno general y del mando del Ejército, y bien véis como queda. Si por erróneos juicios, por desconocimiento de lo ocurrido ó por otras causas no falta quien niegue la verdad, vosotros, que la teneis al alcance de la vista, os sentís convencidos de que muy en breve habría llegado para toda la Isla la hora de la paz, y de que, tan completa y eficazmente como cabe á raíz de una lucha sangrienta y destructora, ya se extiende rápida la bienhechora influencia de aquélla en las provincias de Pinar del Río, Habana, Matanzas y Santa Clara, hasta la trocha de Júcaro á San Fernando. Los ingenios prepàranse á la molienda; las vías de comunicación están expéditas á pasajeros y mercancías; se pueden recorrer los campos sin tropezar de continuo con la emboscada, y ha cesado ya el antes no interrumpido y asolador incendio.

Al congratularos por este espectáculo halagüeño, no debéis olvidar nunca los sacrificios que cuesta, principalmente los representados por pérdida de vidas; y así como tenéis lágrimas para el muerto que perteneció á vuestra clase, tenedlas también para el heróico soldado que aquí dió sonriente su existencia por la Patria en defensa de la integridad nacional; y tenedlas abundantes y compasivas para los dolores de tantas madres que no volverán á estrechar entre sus brazos á sus hijos.

Vine á la Isla con el ánimo decidido á que no terminase el próximo Marzo sin que se viera obligada la insurrección á refugiarse en sus guaridas de Oriente; á restablecer y mantener muy alto el principio de autoridad, para que nadie fuera osado á llegar hasta él; á reafirmar la soberanía de España en esta preciada antilla.

Los hechos hablan por mí; y ya elocuentemente lo han realizado, porque las demostraciones de vuestro afecto á mi persona, grandes, sentidas y espontáneas, como todo lo que no es sugerido por la envidia ó por la ambición personal, han estremecido á los enemigos de España y de su propia tierra natal. Todas y cada una de esas manifestaciones han conmovido mi corazón; pero más que ninguna la última, porque, en realidad, no fué otra cosa que la indignación que rebosó de los pechos españoles al notarse el júbilo que la noticia de mi probable relevo en el mando esparcía entre los enemigos de nuestra Patria. Impedir ó restringir, como algunos hubieran querido, ese movimiento de opinión; nacido de tan pura fuente, hubiera sido acto antipatriótico; no lo hice, y estoy satisfecho de mi resolución.

Si para conseguir el estado actual de la Isla, en ocasiones he tenido que extremar el rigor, cierto que no fué sin que le precedieran ofrecimientos de perdón y olvido, hechos en nombre de la generosa España á esos hijos desnaturalizados, que desgarran el seno de su propia madre y están prontos á huir frente á iguales fuerzas, como dados al exterminio, al pillaje y al incendio, si tienen de su lado el número y la ocasión.

Os dejo la rebelión á tal extremo reducida, que no debe hacerse esperar su último latido; el principio de autoridad reconocido y respetado, porque ésta, en todo el tiempo de mi mando, ha sido cosa real y verdadera, ajena á las luchas y ambiciones de las parcialidades políticas, y no la fuerza y la justicia simbolizadas en un cadáver; y la soberanía de España tan afirmada, que nadie intentará arrancarla de esta tierra, como no sea por medios arteros y contando con el auxilio y la complicidad de españoles indignos.

Esta profunda convicción se fortalece y arraiga aún más en mi ánimo, al recordar las relevantes dotes militares y políticas, por vosotros tan conocidas como estimadas, del ilustre caudillo que va á sucederme en el mando; y abrigo, no ya la esperanza, la seguridad de que, agrupados junto á él con la lealtad y adhesión que os son propias y que á mí me habeis prestado, cooperaréis eficazmente al fin que todos anhelamos: la total inmediata pacificación de Cuba, objeto de mi màs fervientes votos.

Habitantes de la isla de Cuba: recibid mi cariñoso adiós y con él la expresión del sentimiento que me causa el apartarme de vosotros.

La cinceridad me obliga á añadir que, entre todos, tienen derecho preferente á mi gratitud los que componen las clases obreras, porque ellos han ofrecido al mundo hermoso ejemplo de sano patriotismo, dedicando parte de sus salarios ó remuneración de su trabajo personal al fomento de la Marina de guerra: ellos, los más perjudicados por el estado económico de la Isla. Habrá quien les iguale en patriotismo; mas quien les supere, no. Para ellos serán mis más gratos recuerdos y mi más entusiasta admiración, lamentando que mi solo esfuerzo no puede trocar en abundancia la escacez de sus hogares, y en alegrias sus tristezas.

Al pisar esta tierra, en todo el trayecto recorrido hasta llegar à Palacio, á vuestra no interrumpida aclamación de mi persona, respondía: ¡Viva España!, porque España es ante todo y sobre todo; y ¡Viva el Rey!, porque él simboliza á nuestra Patria. Al separarme de vosotros llevándoos en la cabeza y en el corazón, como al llegar os digo: ¡Viva España! ¡Viva el Rey! y ¡Viva Cuba española!

Vuestro Gobernador General,

VALERIANO WEYLER.

Habana, 29 de Octubre de 1897.

NOTICIAS EXTRANGERAS

(Correspondientes al 16)

París.—El comandante Esterhazy, denunciado por el hermano del ex-capitan Dreyfus como autor de la minuta que sirvió de base á la acusación contra Dreyfus, ha remitido á la Agencia Havas copia de la siguiente carta, que ha dirigido al ministro de la Guerra:

«Señor Ministro: He leido esta mañana en los periódicos la infame acusación lanzada contra mí. Pido á V. que mande practicar una información y estoy dispuesto á contestar á todas las acusaciones.—Esterhazy.»

Bruselas.—Durante el curso del debate promovido en la Cámara de los diputados acerca de la espulsión de Luisa Michel, que vino á Bélgica con objeto de defender á los presos de Montjuich, el diputado socialista M. Vandewalle ha hecho algunas alusiones injuriosas á España y la Cámara ha decidido por 70 votos contra 25 que le fuese retirada la palabra.

Cocina de La Lucha

Por *León Loty*

Almuerzo

Tortilla campesina
Croquetas de ternera
Pierna de carnero á la Soubise
Postres
Café

Comida

Sopa de hierbas
Langosta en salsa verde
Rosbif á la inglesa
Pollo en salsa de tomate
Ensalada
Postres
Café

Pierna de carnero á la Soubise.—Después de golpearla para que la carne se ablande, se corta el extremo del mango y, debidamente sazonada, se ensarta en el asador y se pone á buen fuego, rociándola. Luego que esté en buen punto, se retira cubriendo el mango con papel bañado en manteca y se coloca en una fuente lo más caliente posible, y puede servirse acompañada de un puré á la Soubise.

Pollo en salsa de tomate.—Bien limpio, chamuscado y quitadas las patas, el cuello y el esternón, se rellena con ruedas de limón y se pone al fuego en una cacerola cubierta con lonjas de tocino. Se hace hervir por espacio de una hora con lumbre sobre la tapadera, y cuando esté en sazón se sirve con una salsa de tomate.

(Prohibida la reproducción)

PERDIDO EN EL BAJO DE GOODWINS

ERASMUS Darwin, abuelo del naturalista famoso Charles Darwin, hizo grabar en su sello las significativas palabras: «Omnia ex conchis». Todo procede de las ostras. ¿Pero de qué proceden las ostras? ¿Cual es el origen de la materia? Nadie lo sabe. Una cosa, sin embargo, se hace cada día más clara que lo demuestra la siguiente historia.

El interesado dice: El 17 de diciembre de 1872 siendo carpintero á bordo del vapor *«Sorrento»* me perdí en el bajo de Goodwins cerca de la costa de Inglaterra. El susto fué tan grande, que produjo un efecto que no había sentido nunca. Me sentía débil y desanimado, me daban mareos y una sensación que parecía me iba á desmayar. Tenía mal gusto de boca, el pecho oprimido, y dolores despues de comer. Me costaba trabajo respirar, me daban palpitaciones y con frecuencia me daba un dolor que parecía pasar desde el corazón al hombro. Sentía una especie de comezón por todo el cuerpo, y una sensación en la garganta, que parecía que me ahogaba y la sangre se me agolpaba á la cabeza.

Dormia muy mal y después de algún tiempo estaba tan débil y nervioso, que me daba miedo de moverme y me sentaba sin fuerzas en una silla. Ví á un médico que me asistió algún tiempo y luego me mandó á un hospital en Rathbone Place, Lóndres, en donde estuve tres meses sin ponerme mejor. Entonces fui á un médico de la localidad, que dijo estaba padeciendo debilidad nerviosa. Me alivió algo, pero le dijo á mi mujer. «Su marido está en un estado muy crítico y puede morirse á cada momento.»

Volví á trabajar por un poco de tiempo y luego me puse tan malo como antes. Asi he pasado años enteros, unas veces mejor otras peor, más nunca bueno.

En 1880, trabajando con los Srs. Westwood y Bailey en Millwall, un compañero, que vió como estaba, me habló de una medicina llamada Jarabe curativo de la Madre Seigel y me trajo una botella. Al tomar la primera botella ví que el alimento me hacia provecho y que empezaba á mejorar. Todas las sensaciones nerviosas me abandonaron poco á poco y siguiendo con la medicina pronto me curé. Desde entonces he sido fuerte y he hecho mayores trabajos que nunca antes en mi vida. Siempre he tenido despues en casa el Jarabe de la Madre Seigel y mi mujer, que sufria mucho de reumatismo ó hidropesía, se ha aliviado más con esto que con ninguna otra cosa. Si alguno de la familia se pone malo, pronto se cura con unas cuantas dosis.

La declaración, de que hemos extractado, lo que antecede, la hizo el Sr. William Hill, carpintero de buque, St. Ann's Road 108, Lóndres, E.

Ahora bien ¿qué es lo que hemos dicho que se hace más claro cada día? Lo siguiente: que el número de resultados diferentes de una misma causa es casi infinito. Como la mayor parte de la gente de todas las clases de la sociedad, el Sr. Hill tenia en sus órganos digestivos la semillas de la indigestion. Hasta el invierno de 1872 es posible que no le dieran mucho que hacer, pero la escitación y esposición de la pérdida fueron superiores á sus fuerzas. Debemos tambien tener en cuenta que tanto las impresiones mentales como las físicas afectan al estómago directamente. ¿Quien puede comer bajo la influencia de un disgusto ó una preocupación? Si este disgusto ó esta preocupación dura mucho tiempo desarregla la digestión, disminuye ó quita el apetito por completo y de este modo origina una indigestión ó debilidad nerviosa, incurables al parecer. Pues hay millones de mujeres y muchos hombres sufriendo de este modo en este pais todos los dias, y es á ellos que nos dirijimos. Están medio muertos y queremos que vuelvan á la vida y que saquen algun provecho de su existencia. Como quiere que se llame la enfermedad, pueden estar seguros de que la indigestión es el origen de todo, como en el caso del señor Hill, y lo que curó á él curará á los demás.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas la Farmacias, Droguerías y Espendedurías de medicinas del mundo. Precio del Frasco, 14 Reales; Frasquito, 8 Reales. J.

NOTICIAS

Nos vamos convenciendo de que interin el mercado esté situado en la Rambla de la Libertad, es punto menos que imposible el conseguir la permanencia en buen estado del piso de aquel concurrido paseo. No hace muchos dias se procedió á su reparación usando el ilustrado arquitecto municipal de un procedimiento que hubiera dado buenos resultados, á no haber sobrevenido el establecimiento de las férias y posteriormente la continuación del mercado, de manera que si no se adapta el sistema de entarugado, adoquinado ú otro de verdadera resistencia, el piso de ambas Ramblas estará siempre sugeto á desperfectos continuados.

—En el primer tren de la mañana de ayer pasó por esta ciudad con dirección á Figueras, acompañado de dos oficiales de la Ambulancia, el administrador de correos de Barcelona señor Primo de Rivera.

El viage del citado señor obedece al objeto de procurar, si hay medio, hacer pasar la correspondencia detenida á causa de la interrupción de la línea férrea de Francia á España y vice-versa.

—Se ha preguntado á los maestros de escuela de Begudá, qué destino dan á las cantidades que reciben en concepto de alquileres de los edificios que ocupan.

No deja de tener miga la tal pregunta.

—Hemos oido hacer justos elogios de las dotes de ilustración y carácter que adornan al nuevo Director de esta Sección del cuerpo de Telégrafos nuestro particular amigo D. Clemente Sanchez Barrio-Pedre, que está al frente de esta Estación desde unos dias hace.

—Hace unos dias cesó en la interinidad de la escuela de Lloret de Mar D. Joaquin Gres, y ha sido nombrada en propiedad por ascenso, maestra de la de Figueras doña Mónica Diaz Castellano.

—El capitan general de este Distrito ha dado las gracias á los Somatenes de Santa Coloma de Farnés y Sils, por los servicios prestados durante el mes de Octubre.

—Se ha estrenado con éxito en el teatro Principal de Barcelona, la comedia en

tres actos de nuestro antiguo amigo don Teodoro Baró, «Lo senyor Batlle.»

—Hemos oido decir, que dentro de breves dias llegará á esta ciudad el señor Vallés y Ribot, el cúal se propone dar un meeting socialista, que de llevarse á cabo parece se celebrará en el Odeón.

—El *Heraldo de Madrid* dice, que la mayor parte de las coronas que se regalaron al eminente poeta don José Zorrilla, están á la venta en varias casas de préstamos por una cantidad relativamente insignificante.

—Ha fallecido el maestro público de Begudá D. Leopoldo Salvatella.

—De unos dias á esta parte se han registrado en la villa de Tossa, varios casos de anginas infecciosas que han causado, por desgracia, algunas sensibles defunciones.

Dicho Ayuntamiento, activamente secundado por la Junta local de Sanidad, ha tomado con la energía que en tales circunstancias corresponde, saludables medidas encaminadas á impedir la propagación de esta terrible enfermedad.

Asi lo leemos en *El Distrito Farnense*.

—Para interin dure la enfermedad que aqueja á la maestra de la escuela de Vilajuiga doña Josefa Sanz Esquerra, ha sido nombrada suplente doña Mercedes Tubau de Casadesús.

Tambien, hasta que se expida el nombramiento correspondiente á la interinidad de la escuela de niños de Lloret de Mar, la Junta Provincial ha admitido como suplente interino accidental á D. Francisco Sanchez.

—En la parte antigua de la poblacion de Tossa conocida por *Vila vella*, aparece de cuando en cuando un *pavoroso fantasma* que tiene amedrentados á los timoratos.

Un colega, al dar la noticia, recomienda al jacarandoso *duénde* al sereno de aquella barriada.

—Ayer oímos decir, que al pasar una muger que se dirijia á San Gregorio llevando una criatura en brazos por una de las palancas que atraviesan el rio Ter, tuvo la desgracia de resbalar cayéndosele la última al rio y pereciendo ahogada.

Conste que no respondemos de la noticia.

—Ha sido reconocido D. Marcial Llorent Pascua', como maestro interino de la escuela de niños de Bellcaire.

—Una gran águila, que mide ocho piés con las alas estendidas, quiso apoderarse en Far Rockowoy, Long Island, de un niño de tres años, quedando cautiva antes de que pudiera remontarse con su presa.

Un jornalero observó que el águila daba vueltas á gran altura alrededor del niño, que jugaba en los alrededores de la flaca en que vive con sus padres.

El ave descendió rápidamente, y hubiera clavado las garras en el niño, si el trabajador no lo hubiera protegido con su cuerpo, á tiempo que, atraido por sus gritos, el padre del niño apareció en la puerta de la casa con un fusil.

Un certero disparo hizo rodar en tierra al ave: pero ésta no quedó más que aturdida, y al acercársele los dos hombres se defendió con tal furor, que aquellos tuvieron que valerse de una red para apresarla.

—Se ha pedido al Rectorado por nuestra Junta Provincial de Instrucción Pública, se sirva dictar las órdenes que deben comunicarse al Maestro y á la Maestra de San Juan de Palamós, á fin de que pueda quedar determinada la justa correspondencia y armonía entre el realizado aumento en la categoría de la escuela de dicho pueblo y la aptitud legal de los profesores.

—El martes último cumplieron veintisiete años que las Córtes españolas eligieron por Rey de España al malogrado don Amadeo de Saboya.

—Han sido nombrados coadjutores de la parroquia de Figueras los Rdos. D. José Lleal y D. Joaquin Carós, que desempeñaban igual cargo en Calella y Canet de Mar respectivamente.

—Ya tenemos un nuevo fusil de repetición. La invención se debe á un oficial australiano llamado Ashton.

Los telegramas de Melbourne dicen, que en las pruebas verificadas ante las comisiones técnicas ha resultado mayor la rapidez y la precisión de tiro que las del Maüser, el Martini Henry y el Leukesford.

A las pruebas que se hicieron en el campo de tiro de Williamstorm concurrieron muchos oficiales y funcionarios gubernativos, siendo la opinión general la de que el nuevo fusil aventaja á los de todos los sistemas hasta ahora conocidos.

—El Gobierno desmiente rotundamente que el general Blanco haya pedido refuerzos.

Tanto es así, que los reclutas del cupo de Ultramar seguirán completando su instrucción militar en los cuerpos de la Península, hasta un límite de siete semanas.

Si para entonces no se recibe ningún cablegrama de la Habana pidiendo refuerzos, serán enviados esos reclutas á sus casas quedando en espectativa de embarque.

Supónese que el cupo de la Península será llamado á filas el dia 1.° de diciembre.

—El Juzgado del partido de Puigcerdá cita á Maria Coma, que el veintisiete del pasado mes salió de aquella villa *con* el coche (asi lo dice el anuncio oficial) con dirección á Ribas, para que declare en la causa que se instruye sobre vuelco del coche-correo que tuvo lugar dicho dia.

—Al que pruebe la propiedad, el alcalde de la Junquera le entregará una caballeria menor que ha sido encontrada en aquel término municipal.

—Han sido declarados prófugos por el Ayuntamiento de Massanet de Cabrenys, Jaime Quintana Pujol y Pedro Malirach Iglesias.

—El oficial 1.° de esta Administración de Hacienda nuestro amigo D. José Borrás y Bayonés, que hace unos dias marchó con licencia con objeto de contraer matrimonio, regresó hace cuatro dias acompañado de su jóven esposa, á la que damos la bienvenida al propio tiempo que hacemos votos porque el nuevo matrimonio no vea terminar nunca su luna de miel.

—Ayer noche fué viaticado el inteligente ingeniero don Ignacio Toll, á cuyo religioso acto asistió numerosa concurrencia.

Hacemos votos al cielo para que nuestro amigo recobre la salud perdida.

—Entre seis y siete de la tarde de ayer, mientras estaban los mozos de nuestro estimado amigo señor Boxa descargando bultos de un carro, algún discípulo de Caco, aprovechando el momento en que dichos mozos subían unos muebles á un piso de la calle de Abeuradors, desapareció en compañía de un mundo, sin que á la hora en que escribimos se sepa el paradero del uno ni del otro.

—Según noticias que dá el ingeniero señor Maristany desde Port-bou referente á la recomposición de la vía férrea interrumpida entre Vilajuiga y aquel pueblo, ayer solo faltaba limpiar unos ciento cincuenta metros de vía para pasar por la trinchera del túnel de la Pineda, entrada de Port-bou, y cree que, adelantados como se hallan los trabajos en la trinchera del túnel de Cañellas, podrán hoy por la tarde circular los trenes si no ocurre algún percance imprevisto.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Máximo ob. y Birulas mr.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Bernardas

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 4, bajos

desacreditarle y mandárselo todo ellos? No fuera malo que los encerraran en una cuadra á vivir allí de granzas y de algarrobas, como ellos querian hacerlo con nosotros.

—¿Pan, eh? decia uno que iba como perro con maza. No está mal pan!... Cantazos de á libra y media y peladiñas como puños que llueven á cántaros... y mucha costilla rota... Ese es el pan que le dan á uno... Lo que es yo, no veo la hora de estar en mi casita.

Menos informado quizás que aturdido por estos discursos, y sorteando lo mejor que pudo los apretones del gentío, llegó por fin Renzo á la puerta del horno de la Corsia, en sazon de que ya la turba se habia aclarado lo bastante para que el jóven pudiera contemplar á su sabor el terrible y reciente destrozo: las paredes desencaladas y magulladas á fuerza de pedradas y ladrillazos, arrancadas las rejas de las ventanas, y derribada la puerta.

—¡Ave Maria purísima! dijo Renzo para sí; parece que ha habido un temblor de tierra! No, pues como en los demás hornos sigan la misma veta ¿dónde diablos quieren que se haga el pan? ¿en los pozos?

Mientras tanto, iba saliendo alguno que otro de la casa, quien con un trozo de cajón ó de artesa, quien con un cedazo ó con una pala, quién con un banco, una banasta ó un libro de cuentas, en resúmen con algún despojo de aquella pobre panaderia; y todos gritando.—«¡Paso! paso!»—se colaban por entre la gente, y se encaminaban por un mismo rumbo á un sitio evidentemente convenido de antemano.

—Hola, hola! pensó de nuevo Renzo; esta es harina de otro costal.

Y echóse á andar tras uno, que despues de recoger un haz de tablas y de astillas, se lo cargó á la espalda, y tomó, como los demás que le habian precedido, por la calle paralela al lado norte de la Catedral. El deseo de averiguar en

no queda por ventura. La mayor parte se desbanda por los almacenes de harina, y echando mano á los sacos, los arrastran, los vuelcan; quien se mete uno entre las piernas, y desata la boca para desocuparlo un poco á fin de podérselo cargar más fácilmente; quien gritando:—«Espera, espera!»—se baja á poner el delantal ó un pañuelo ó un sombrero para que se lo llenen de aquella gracia de Dios; quién se avanza á una artesa, y carga con un pedazo de masa reciente que se le deshace y le chorrea entre los dedos; quién hay que no ha podido pillar más que un cedazo, y sale con él tan campante; uno vá de un lado, otro de otro: hombres, mujeres, chiquillos, todos ahullando, rugiendo, empujándose, derribándose en medio de una nube de polvo blanquecino que por todas partes cae, se levanta y lo anubla y lo cubre todo. Esto por dentro de la casa: por fuera el rumor y confusión, el pisarse y estrujarse de dos opuestos cordones de gente que ora se rompen, ora se reanudan; el uno de los que salen con botin, el otro de los que quieren entrar á cogerle.

Mientras en este horno andaba semejante infierno, todos los demás de la ciudad tenian tambien algo que sentir ó que temer; pero en ninguno se habia juntado tanta gente que pudiera hacer á mansalva el destrozo que en aquel: en algunos de ellos, habian podido los amos buscar ausilio y organizar plan de defensa; en otros, donde no habia habido tiempo para prepararse á la resistencia, se capitulaba repartiendo pan á los primeros amotinados que se agrupaban á la puerta, bajo condición de que al punto se marchasen; y ellos en efecto se iban, no tanto porque les satisfaciera el respectivo contingente, como por temor á los alabarderos y esbirros, que si bien se mantenian á respetuosa distancia del horno de la Corsia, asomaban de vez en cuando por otras partes, bastante numerosos para contener los desmanes de la canalla donde era poca. Así era que el tumulto iba cada

CORREOS

	Entradas	Salidas
Madrid. . . .	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona. . . .	8'48 id.	7 mañann y 3 tarde
Francia. . . .	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche
Puigcordá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su linea.. .	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su linea. .	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y sn linea.	7 id.	10 id.
Estañol id.	7 id.	10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.

Apartado: á las 10 de la mañaua y 8 noche.

Correspondencia falta do franqueo, de 10 á 12 de la mañaua.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, estáu autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas do Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gorona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

vez creciendo más y más en aquel desdichado horno; pues todos los que se sentian con vocación de tomar parte en la danza, acudian allí donde los amigos eran más numerosos y la impunidad más segura.

Tal era el estado de las cosas en el momento que Renzo, despues de haberse ya embaulado su pan, iba por el barrio adelante de Puerta Oriental, y se encaminaba, sin saberlo, adonde estaba lo más récio del alboroto. Andando, andando, sin tropiezo unas veces, y otras retenido por el gentío, miraba y escuchaba al rededor de sí, por ver si de aquel confuso bullebulle sacaba algún dato más positivo sobre el estado de las cosas; pero hé aquí en bosquejo todo lo que pudo pescar durante su travesía.

—Ahora ya estamos al cabo, decía uno, de las mentiras de esos bribones; que decian que no había pan, ni harina, ni grano... ¡Qué vengan, que vengan ahora con esos cuentos!... ¡Tunantes! ¡Viva la abundancia!

—Te digo que todo esto es farándula, decía otro; ya verás como vamos á estar peor que estábamos si no se hace una que sea sonada... Ello sí, no digo que el pan no abarate; pero nos darán veneno para matar como ratas á la pobre gente... ¿No has oido lo que han dicho en la junta? Pues han dicho que somos demasiados á comer: y esto lo sé yo de buena tinta, porque con estos oidos que se ha de comer la tierra, se lo he oido á una comadre mia, amiga por más señas de un pariente de un lacayo de esos señores.

Otro pasajero había que, echando espuma por la boca, y sujetando con la mano un pingajo que fué pañuelo para restañar la sangre que corria por entre sus pelos desmelenados, decia palabras que no son para repetidas, y á las cuales hacia eco, sin duda por consolarle, cierto vecino suyo que le acompañaba. Al pié de estos dos pasaba otro que, medio derrengado por el enorme saco de harina que llevaba á cues-

tas, iba gritando por entre la gente, que al oirle le abría paso:

—¡A un lado, señores, á un lado, por caridad! ¡Dejen pasar á un pobre padre de família que lleva de comer á sus cinco criaturas!

—¿Yo? decía otro al oido de su compañero. Yo pienso escurrir el bulto. Soy ya perro viejo, y sé bien en lo que paran siempre estas misas. Estos majaderos que arman ahora tanta bulla, mañana, pasado, ú el otro dia, se estarán en sus covachas muertos de miedo... He visto ya por ahí algunos pajarracos de mal agüero que andan á socapa, tomando apuntes sobre quien ha sido, quien no ha sido... Y luego, cuando se acaba la broma, se empieza á ajustar las cuentas, y el que paga, paga.

—El que les dá alas á los tahoneros, gritaba otro con una voz estridente, que llamó la atención de Renzo, es el Vicario de las Provisiones.

—Todos son unos canallas, añadió otro que estaba cerca.

—Sí; pero el más canalla es el Vicario, respondió el primero.

Vicario de las Provisiones se llamaba á un noble elegido entre otros seis por el gobernador á propuesta del Consejo de los decuriones, y era presidente nato de este Consejo y del Tribunal de Provisiones, que se componía también de dece nobles, y tenía entre otros cargos, este principalmente de proveer de subsistencias á la ciudad. El que ocupaba aquella presidencia, forzosamente en tiempos de hambre y de ignorancia tenia que cargar con la culpa de las públicas calamidades, á menos que tomase el partido del Sr. Ferrer; cosa que no estaba en sus atribuciones, aunque hubiera estado en sus ideas.

—¡Pícaros! esclamaba otro. ¿Pues no se atreven á decir que el gran Canciller es un viejo chocho, nada más que por